



# ESPERABA LA OPORTUNIDAD

Por Daniel Madrazo  
Presidente de L.A.D.U.

Edwin C. Barnes tenía un gran deseo: convertirse en socio del gran inventor Thomas Edison. No quería trabajar para él, sino con él. Para lograr su meta primeramente solicitó trabajo en el laboratorio de Edison en Nueva Jersey. Lo contrataron como administrativo y tenía un sueldo mínimo. Los meses pasaron sin ningún cambio. Sin embargo, Barnes permaneció con su sueño, conoció en profundidad el ambiente de la oficina y buscó maneras de que el trabajo fuese más eficiente y placentero. Sobre todo, continuó dispuesto y optimista. Vio todo lo que vivía como una preparación para el momento en que fuese socio de Edison.

Llegó el día en que Edison le presentó a su personal de ventas su invento: el dictáfono. Un dictáfono es un dispositivo de grabación de sonido usado comúnmente para grabar un discurso que más tarde debe reproducirse o mecanografiarse.

No creían que pudiese venderse, sin embargo Barnes vio esa posibilidad como una oportunidad para ver su sueño realizado. Le comunicó a Edison que él estaba dispuesto a ofrecer ese nuevo producto y venderlo. Como nadie más demostró interés en él, Edison accedió al pedido de Barnes y le concedió un contrato exclusivo para distribuir y promover la máquina de oficina por los Estados Unidos, emprendimiento que dio excelentes resultados.

Edwin Barnes logró su meta y al mismo tiempo ayudó a Edison en la difusión de este invento. Lo que otros no quisieron hacer, él sí estuvo dispuesto y lo hizo. Junto a su sueño cumplió la meta de otra persona y fue de gran ayuda para él.

¿Tienes una meta? Seguramente puedas alcanzarla mientras ayudas o otros a alcanzar sus metas. La

ayuda que le ofreces a un miembro de la familia, a un vecino, a un compañero de estudios o de trabajo puede regresar a ti en forma de éxito.

Vivimos en una época donde lo que prima es el egoísmo, donde lo que importa es lo que me ocurre a mí mismo, lo que necesito, lo que deseo, lo que quiero. Nos asombra la indiferencia que observamos muchas veces ante los problemas o necesidades ajenas. Pero depende de nosotros ser diferentes y disponernos a pensar en otros.

Jesús contó a sus oyentes en una ocasión una parábola sobre un hombre que fue asaltado y lastimado cuando iba de camino a Jericó. Pasaron a su lado personas religiosas pero fueron indiferentes ante la necesidad de este hombre y continuaron su camino. Pero luego pasó un samaritano que tuvo compasión de él y lo socorrió, vendó sus heridas y costeó los gastos de su recuperación. Jesús elogió la actitud de este hombre. Él no vio solamente el problema que tenía delante de sus ojos, él puso su atención en lo que podría hacer para cambiar esa situación y brindó su ayuda. Miró más allá de los problemas para considerar las posibilidades.

La Biblia nos dice en Gálatas 6:10 "por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos". Cada día tenemos la posibilidad de hacer algo por otro, desde un pequeño gesto, dar una palabra de aliento y aprecio, acompañar a alguien en un momento difícil, ayudar en una simple tarea. Las oportunidades se presentan, depende de nosotros advertirlas y hacer algo que beneficie también a otros.

Visite nuestro sitio <http://www.lasasambleasdedios.org>